

TIEMPOS NUEVOS

Redacción y Administración
Capitán Lagier, 6

Toda la correspondencia al
Administrador

Semanario de información local

No se devuelven los originales :-: La Redacción no responde de los artículos firmados

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes . . . 0'50 ptas.

Fuera, trimestre 2'50

Número suelto 10 cts.

Secos y con aumento

Ocurre casi siempre que cuando tenemos que ocuparnos de nuestra administración pública, lo hacemos para censurar la conducta de nuestros regidores; cualquiera que nos lea y no conozca los defectos que denunciábamos tan insistentemente, llegará tal vez a suponer que somos viejos achacosos y gruñones, con el rostro avinagrado y que no hacemos otra cosa que lamentarnos y maldecir a diestro y siniestro de todo lo creado y aún de lo que está por llegar; y sin embargo, ¡cuán lejos estamos de estas suposiciones!

Sin que esto sea presunción, hemos de confesar sinceramente que somos jóvenes y optimistas, de rostro alegre—y no diremos de faz sonrosada, porque en la actualidad solo sentimos sonrojo y vergüenza en ver tanta enormidad y tanta injusticia en esta desdichada nación—, que con todo el fervor de que son capaces las almas jóvenes, deseamos la felicidad, la dicha, el bienestar de nuestra patria grande y por ende de nuestra patria chica.

¡Con qué gusto y placer cogeríamos nuestra estropeada pluma, rota y maltrecha de tanto flagelar epidemias insensibles, para loar los beneficios óptimos que reportan a nuestro pueblo nuestros políticos, nuestros gobernantes y todos aquellos que tengan el deber de conducirse públicamente, con arreglo a los dictados de una moral, que con seguridad viene demasiado ancha a los espíritus cretinos y enclenques!

Si esta ocasión tan deseada llegase algún día, verías, lector, la fluidez de nuestro entendimiento, alumbrando frases de encomio y alabanza para festejar y proclamar la excelitud de su labor bienhechora; pero por desgracia de este sufrido pueblo no sucede así y quizás estamos tan lejos de que suceda, como de que se acabe el interminable conflicto marroquí.

Suele ocurrir en nuestro pueblo querido, que estamos tragando el polvo por arrobos, que se le ocurre a un amigo del contratista de riegos públicos decirle que echase unas gotas por cierta calle, recibe la categórica contestación de que ni aunque le diesen veinticinco duros.

Desde luego que nuestros regidores, en premio al altruismo de los pacientes vecinos que sufren el pestilente olor de unos

depósitos de letrinas, de estercoleros inmundos, que tragan polvo, y más polvo que se les entra por puertas y ventanas echando a perder sus muebles y sus vestidos, han acordado subirle el reparto municipal.

Indiscutiblemente que a los vecinos les queda ahora el remedio de no pagar, porque, señores, se necesita valor para aumentar la contribución a los vecinos teniendo al pueblo tan abandonado, no preocupándose de acometer ninguna obra de urbanización y no pagando a los titulares y a los profesores de las academias municipales que tan desastroso final han tenido—las academias, no los profesores.

Esto rebasa el colmo de la desidia de un pueblo que consiente tamañas enormidades; pero en fin, qué vamos a remediarle si las cosas vienen así; ya vendrán tiempos mejores, en que las autoridades se preocupen de urbanizar, administrar y gobernar y entonces estaremos que ni en Jauja, pero mientras tanto no queda más remedio que la conformidad y la resignación; otra cosa no debemos decir, para que la insuperable organización de la actual sociedad tan perfecta, no sufre alteración por la rebeldía que nosotros podamos propalar. No, ni mucho menos que ahogan al pueblo silencioso, que los patronos abusan de las circunstancias. Chitón; a resignarse y a callar. Ya veis lo que les ha sucedido a los de Correos.

TUS OJOS

A la distinguida señorita María Berrabé,
bellísima entre las bellas.

Cruzando los senderos de la vida
llena de mil abrojos,
ví radiantes las niñas de tus ojos,
sangrante de mi pecho aún la herida.

No es para describir lo satisfecho
que mi ser ha quedado:
si la luz de tus ojos me ha cegado,
restañaste la herida de mi pecho.

Mírame..., así, que quiero la caricia
de tus ojos, y luego
quemarme en la delicia de su fuego,
que creo no ha de haber otra delicia.

Esos ojazos que el dolor profundo
me curan de la ofensa,
no es posible que encuentren recompensa,
ni con el premio divinal del mundo.

Ellos me hacen girar por derroteros
que jamás he soñado.
Gracias a tí, mujer, que me han salvado
tus ojos cual luminicos luceros.

Niña hermosa entre todas las hermosas,
que llevas por mejillas lindas rosas:
deja que ante tus pies mire de hinojos
esos soles que llevas por dos ojos.

JAIME.

DE MIS VIAJES

En la puerta de la Escuela

El pequeño lloraba dolorosamente. En vano la hermana mayor prometía dádivas que pudieran consolarle. El nada escuchaba ni nada quería. Y como pegado a la pared, seguía llorando siempre sin hacer caso a la hermana que se impacientaba.

—¡Mira que se hace tarde!—clamaba la joven.

—¡No quiero!... ¡No quiero!—gimoteaba el rapaz. Y como ella pretendiera cogerle de un brazo para obligarle a seguir el interrumpido camino, el pequeño se ha dejado caer en la acera llorando a gritos desatemplados y patealeando furiosamente como atacado de epilepsia.

—¿Qué es esto? ¿por qué llora así este muchacho?

Y como la hermana me explicara su aversión por la escuela, he dicho casi escandalizado:

—¡Cómo! ¿No quieres ir a escuela, rapaz? Tú querrás ser grande ¿verdad? Querrás llegar a ser un hombre, todo un hombre de provecho, ¿no es eso? Pues, para conseguirlo, hay que ir todos los días a la escuela, estudiar mucho, seguir con atención las explicaciones del señor Maestro, que te guiará al buen camino. Vaya, enjuga ese llanto y a la escuela donde aprenderás para saber.

Y como he deslizado en su manita unas cuantas monedas de cobre, ha cesado casi repentinamente de llorar mirándome con sus grandes ojos serenamente claros, que son en su rostro, todo mojado en lágrimas, como los rayos de un Sol que asoma sonriente entre nubes, dorando las fachadas que rezuman agua después de un fuerte aguacero.

He quedado satisfecho al ver como el niño entraba mansamente en la escuela, acariciando las pobres monedas que hace tintinear en su bolsillo, y que son, sin duda, para él, una fortuna inesperada.

En la puerta la hermana le ha besado ruidosamente.

—¿Vendrás pronto?—ha dicho él casi suspirante.

—Sí, rico—contesta ella acariciadora. Y al pasar junto a mí, me ha sonreído como dándome las gracias por mi oportuna intervención, con una ingenua sonrisa llena de amabilidad y agradecimiento.

En la escuela rezan los niños la enervante monotonía de una oración.

Yo medito. Ahora no me escandaliza que mi rapaz no quiera ir a la escuela. ¡Es tan triste y sombría esta pobre escuela de Elche!

Exteriormente, el edificio escolar tiene el aspecto de un viejo caserón medio en ruinas. Una puerta estrecha, unas ventanas casi pequeñas con reja y tela metálica, por donde la luz del Sol hace desesperados esfuerzos por filtrarse hasta el interior del edificio; una sala débilmente iluminada de mugrientas paredes que piden a gritos se las blanquee, y de donde cuelgan como estrangulados, unos mapas oscuros y antiestéticos que los niños casi desconocen su utilidad.

No hay nada atrayente, nada que interese a los alumnos y les haga gratas las horas de clase que son aburridas e interminables.

¡Oh, cuán poco les preocupa a los que debiera preocuparles, la instrucción de estos niños que llegarán a hombres casi analfabetos! Y con hombres así ¿qué puede esperarse de una nación? Es el completo derrumbamiento; todo un gran templo glorioso que se desquicia estrepitosamente.

¡Oh, España! Desde mi lejano país de nieves perpetuadas, he aprendido a adorarte; pero hoy uno a mi adoración una compasión profunda. Tienes genios y te dejas guiar por los ignorantes maliciosos, que fijan todo su ideal en encumbrarse y enriquecerse a tu costa. Sacude tu letargo. Contempla tus escuelas abandonadas a cuyas puertas los niños lloran medrosos, y piensa que debieran ser como templos sagrados, donde se purifican los sentimientos, se moldean las almas, se cristalizan las ideas que engrandecen a los hombres y se moraliza el espíritu despojándole de toda bestialidad.

Y he recordado mi escuela, una hermosa escuela aislada entre jardines plétores de lozanas y verduras, con sus espaciosas aulas limpias y blancas, de cuyas paredes pendían hermosos mapas brillantes de nuevos, y donde nunca faltaba un hermoso cuadro que despertara en nuestros corazones sensibles un noble sentimiento de admiración a la Belleza.

MAURICE HARDYTH.

PALABRAS DE UN INGENUO

Nuestros cultos municipales

La huelga de funcionarios de Correos, el grave conflicto que ha provocado la desacertada y reaccionaria manera de «mandar» de ese Gobierno que preside el ilustre chascarrillero cordobés Sr. Sánchez Guerra, habrá podido producir un hondo y lamentable trastorno nacional; pero como no hay mal que por bien no venga, aquí, los ilicitaros, podemos darlo por felizmente bien empleado, ya que ha venido a demostrarnos un hecho inesperado y asombroso: Que nuestros amables guardias municipales saben leer.

El pueblo ha tenido la extrañeza y la satisfacción de ver cómo esos agentes llevaban en la mano un puñadito de cartas... y las repartían. El buen ciudadano ha visto con angular admiración el reparto, ha creído haber visto una visión, se ha restregado los ojos, se ha cerciorado de la realidad y no ha podido por menos de exclamar, presa del mayor de los contentos.

—¡Carapel! ¡Los municipales repartiendo la correspondencia...! ¿Conque estos individuos «chamullan» la letra impresa, la escrita a máquina y hasta la de mano...? Luego los municipales saben leer...? ¡Qué delicia!

Reconozcamos que está absolutamente justificada esta extrañeza y este contento. Precisamente alrededor del disciplinado Cuerpo de la Guardia Municipal

el pueblo, despiadadamente malicioso, había ido forjando la leyenda humillante de que esos fieles mantenedores del orden público eran gentes rigurosamente incultas, descorteses, poco amigos de la actividad, y que vestían el derrotado uniforme sin otra misión práctica que la de llevarse maquinalmente la mano a la gorra en presencia de los tenientes de alcalde y otros muchos «personajes», como asimismo la de cumplir recados de sus «amos», ya que los pobres de mi alma carecían de autoridad y de prestigio. Sí. Qué no servían absolutamente para nada positivo era lo que creía todo el mundo; y hasta nosotros—hoy lo confesamos no sin cierto rubor—, en otro tiempo y contagiados de la creencia popular, hubimos de escribir un artículo donde pretendíamos confirmar esa perfecta nulidad que se les atribuía, y les tratábamos como a cosa que nos es del todo indiferente. Pero, seamos esta vez francos:

Un motivo ha habido siempre, sin embargo, que ha provocado en nosotros una irresistible simpatía hacia estos menospreciados hombres: Cuando en la solemnidad de las procesiones les hemos visto desfilar en formación correctísima, serios y masciales, entre el grupito severo que forman el enhiesto alcalde y su cohorte concejil y la prime a fila de músicos, precisamente la más ruidosa, porque la componen el bombo, los platillos y los tambores... Pero solo en ese caso nos parecían admirables.

Por ventura la huelga de los funcionarios postales ha venido a derrocar por su base ese concepto erróneo que de los pobres municipales tenía la opinión. Gracias a esa huelga, ellos han demostrado plenamente que saben leer y ese hecho ha sido causa de que el pueblo mismo que les rebajara antes, ahora, justificadamente satisfecho, les aplauda y ensalce haciéndoles cobrar la autoridad y prestigio que les negara, y hoy se ve cómo se les dignifica cuando este afirma no sólo que saben leer muy requetebién, sino que conocen a las mil maravillas hacia donde caen todas las calles y callejas de la ciudad, aquél dice que todos tienen sus buenos ribetes culturales y aquél otro asegura haberle oído pronunciar a alguno de ellos, con cierto énfasis, esta expresión exótica: «On parle français...» Los mismos que antes les denigraban ahora los encumbran.

Nosotros, que no tenemos para qué decir lo que esto nos simpatiza y satisface, proponemos que en este hecho que honra y eleva al Cuerpo de la Guardia Municipal se vista con toda dignidad a estos beneméritos individuos y además que se les libre de la obligación de llevar el sable y el revólver, esos pertrechos anticuados, ridículos y terriblemente pesados y eméarazosos.

J. J. C.

El alcohol, vencedor de las ideas

De la siguiente conversación, caro lector, fué testigo el que esto escribe. Hoy, para que te des perfecta cuenta hasta donde llega la bebida a los hombres, te la transcribo tal y como la oí, sin quitar ni añadir nada.

En un café. Es domingo. El local de este establecimiento se encuentra completamente repleto de gente. Los hombres, los sujetos que acuden a él—matahambres, como pudiéramos calificar sin riesgo a equivocarnos—, hablan de todo: de política, de Marruecos, de aventuras amorosas, de juego.

En una mesita un poco alejada de todas las demás

se sientan tres sujetos; por su modo de vestir dan a entender que son trabajadores albañiles. Por lo que más adelante verá el lector, estos tres aludidos sujetos profesan muy distintas ideas. Uno dice que abraza la religión católica; otro no profesa ninguna y las profesa todas; es libre pensador, que, en resumen, equivale a no decir nada. El otro, el tercero, ¡muy distinto a los demás!, es revolucionario, anarquista, terrorista, uno de esos que piden la igualdad como si pidieran el levantamiento de la suspensión de las garantías constitucionales.

El Católico.—Te equivocas; no alcanzaréis nada práctico por ese camino. A la fuerza, como queréis vosotros, el mundo es imposible; imitad a mi religión y veréis como sí que podréis vivir.

El Revolucionario.—¿Qué dices? ¿Imitar a la religión nosotros, los revolucionarios, los únicos llamados a implantar en la tierra la igualdad? ¡Estás loco!

El Libre pensador.—¿Se os ha olvidado? Antes de empezar nuestros discursos hay que beber.

El Rev.—Sí; que traigan bebida. (El camarero les sirve). Vamos a ver tú ¿en qué se le parece este vino a tu religión?

El Cat.—No lo sé, ni quiero saberlo. De seguir así, me levanto y me voy.

El Lib.—Cállate; todos tenemos derecho a hablar.

Rev.—Pues se parece a tu religión en que es muy traicionero, muy falso.

Cat.—¡Mientes! No podrás probármelo palpablemente.

Rev.—Sí, por cierto; y a fé mía que antes de diez minutos has de ser tú uno de los tantos.

Lib.—Tienes razón en todo lo que dices.

Cat. (con indiferencia).—Tú qué sabes!

Lib.—Claro que lo sé. Entonces ¿para qué soy libre pensador?

Rev. (Al camarero).—Más bebida.

El camarero sirve lo pedido y en un abrir y cerrar de ojos se lo beben; luego piden más y repiten la misma operación.

Rev.—¡Viva la revolución rusa! ¡Viva Máximo Gorki!

Lib.—¡Viva este sabroso néctar! ¡Llor al inventor de la bebida!

Cat.—¡Viva!

Rev.—¡Viva la revolución! ¡Viva Lenin!... Más vino camarero.

Lib.—¡Viva... todo lo que tú quieras.

Rev.—Camarero, ¿Cuánto se debe?

Cam.—¿Todo?

Rev.—Sí, todo.

Paga el Revolucionario el importe de todo lo consumido y sus compañeros, al ver la acción del camarero, quedan perplejos, estupefactos, reflejándose en sus semblantes la sonrisa hipócrita de todo amamante de la gorra.

Rev. (Después de haber pagado).—¡Viva la República de los Soviets! ¡Viva Trotski!

Todos a coro.—¡Vivaaa... vivaaa!

Rev. (Levantándose)—¡Imbecíes, que poco valéis, por una copa!

JOAQUIN SANCHIZ

SE VENDE

Una estantería con puertas de cristales, nueva y recién pintada con mostrador y balanza de mostrador sistema moderno.—Razón en la imprenta de este periódico.

CORO CLAVÉ EN AGUILAS

Breves comentarios.--Recibimiento.--Entusiasmo popular.--Los Concier-
tos.--Una corbata.--En casa de los Marín-Buck.--Exi-
tos.--Agasajos.--Despedida.--Agradecimiento.

Si un día fué la laureada banda de música «Blan-
co y Negro», hoy tan en decadencia, la que llevó
fuera de los lares illicitanos la sublimidad del arte
que palpita en el pecho de esta gloriosa ciudad, hoy
son los humildes hijos del trabajo, agrupados en esa
sociedad orgullo de nuestro pueblo, llamada «Coro
Clavé», los que han sabido levantar el nombre ex-
celso de nuestro suelo querido a la inaccesible altu-
ra de la gloria y de la fama.

Ellos son los que han conseguido interpretar el
ansia artística que palpita en nuestro pueblo. Ellos
los que han juntado en feliz maridaje el canto de
rebelía del taller y la canción melancólica que en
la noche canta el dolorido enamorado en la reja de
la amada impasible.

Basta pasear a cualquier hora del día por nuestra
pintoresca ciudad, para sentirse dulcemente sor-
prendido, por las notas que de los talleres salen en-
tonadas por centenares de gargantas. Y unas veces
es el himno vibrante y chillón que clama justicia,
el grito del esclavo que protesta en la canción de
las cadenas que le oprimen. Y a la media noche,
cuando el cuerpo busca el merecido descanso, ¿con
cuánta atención no hemos escuchado muchas veces
a esos grupos de jóvenes, que obsequian a sus ama-
das con típicas y sentidas canciones?

Y esto ocurría en Elche desde hace muchos años;
faltaba el hombre que recogiese todas aquellas an-
sias que los illicitanos sentían en el fondo de su ser,
y encauzase sus innatos sentimientos artísticos,
que dirigiese y organizase aquella predisposición
sentimental del verdadero pueblo, del pueblo traba-
jador illicitano, luchador y heroico, un pueblo con
un temple de acero, mil veces puesto a prueba en
luchas cruentas y terribles. El pueblo sentimental
y romántico que canta arrullado por el armonioso
rumor de las legendarias palmeras. La ciudad mar-
ravillosa de espíritu quijotesco, la ciudad portento-
sa de las ansias infinitas.

Y aquel hombre surgió y un venturoso día tuvo la
idea genial de amparar aquel romanticismo popular
que se malograba, realizó el milagro de hacer que
cristalizasen en realidad, las notas dispersas del
sentimiento popular, que como gotas de rocío per-
linas durante la madrugada, se evaporaban al do-
doroso contraste de los rayos de un sol todo es
plendor.

La idea tuvo forma y surgió la primera masa co-
ral, humilde, insignificante al principio, pero ra-
diante y poderosa luego, llegando hasta el máximo
esplendor de una época verdaderamente famosa en
que el orfeón de «Coro Clavé», compuesto por hom-
bres, mujeres y niños, podía igualarse con los re-
putados orfeones catalanes y donostiarras.

Este hombre fué Antonio Sansano Fenoll. La

muerte nos lo arrebató prematuramente, cuando su
obra estaba encauzada y saboreaba los primeros
goces del éxito, cuando con su labor constante y te-
naz, había conseguido realizar sus propósitos bene-
factores, dándole el calor de su entusiasmo y de su
fé y los frutos sabrosos de su inspiración fecunda,
con numerosas obras, escritas exclusivamente para
aquel Orfeón de sus ensueños, en el que tenía depo-
sitado todo el amor de que es capaz un corazón no-
ble y sincero, plétórico de altruismo y de arte.

«El alba en el Campamento», «En la Aldea»,
«El Titanic», «Malagueñitas», «Mariolina» y otras
muchas, dándole el calor de su entusiasmo y de su
fé y los frutos sabrosos de su inspiración fecunda,
con numerosas obras, escritas exclusivamente para
aquel Orfeón de sus ensueños, en el que tenía depo-
sitado todo el amor de que es capaz un corazón no-
ble y sincero, plétórico de altruismo y de arte.

También han contribuido en toda la medida de
su valioso esfuerzo, los infatigables José Vaello,
autor también de inspiradísimas composiciones, en-
tre ellas «Gloria al Arte», «Bajo el toldo de las Pal-
meras», «Miserere» y otras muchísimas que son
siempre escuchadas con todo el fervor que impone
el mérito de su inspiración.

Su hijo Ginés Vaello, joven maestro todo humil-
dad y modestia que hoy es la verdadera alma del
Orfeón y a cuyo encomiable esfuerzo se debe en
mayor parte el resonante éxito alcanzado, en la
noble, en la hidalga ciudad de Aguilas, que ha re-
babeado los límites de la hospitalidad y la nobleza.

Y hoy se alza potente y triunfante con todo el
esplendor de su arte magnífico, esta corporación
compuesta por humildes hijos del trabajo, que por
su labor constante han sabido levantar tan alto el
nombre illicitano, en aquella noble villa mediterrá-
nea todo hidalguía y amor para Elche y para sus
hijos.

¡Salve! hijos del trabajo, que con la maravilla de
vuestro arte, conseguís unir y estrechar con por-
tentosos lazos de amistad y cariño a pueblos dis-
tantes.

¡Salve! Coro Clavé, agrupación insigne y meriti-
sima, que llevas la fama y el nombre de nuestra que-
rida ciudad a lejanos y apartados lares.



El Orfeón

Partió para Aguilas el viernes a la madrugada
ventajosamente contratado y de cuya llegada a la
hospitalaria y muy noble villa, dimos cuenta en
el pasado número, por telefonema de última hora
de nuestro enviado especial D. Sebastián Canales
Mira-Perceval.

El Orfeón iba compuesto de 41 artistas, y lo acom-
pañaban D. Ginés Vaello Esquitino y D. José Vae-
llo Blasco, director y director honorario respecti-

vamente; D. Francisco Espinosa Gómez y D. Anto-
nio Castaño Mateu, presidente y secretario de «Co-
ro Clavé», y el joven ingeniero D. Sebastián Cana-
les representando a TIEMPOS NUEVOS.

Recibimiento

En las afueras del pueblo, esperaban a los artis-
tas illicitanos de «Coro Clavé», el alcalde de Agui-
las al frente de la mayoría de los concejales de
aquel Municipio; distinguidas personalidades repre-
sentativas de las fuerzas vivas, banda municipal e
inmenso gentío, que vitoreó a Elche y Aguilas.

Se formó inmediatamente una simpática mani-
festación, que recorriendo las principales calles de
la villa, llegó al teatro Ideal. En todo el trayecto
no cesaron los aplausos y las aclamaciones.

Los Conciertos

Enumerar, uno por uno, los tantísimos triunfos
obtenidos por «Coro Clavé», sería tarea intermina-
ble, debido a los muchos conciertos celebrados y al
éxito ruidoso que a todos ha acompañado.

Con una resistencia digna de toda admiración,
han cumplido su misión los populares artistas de
«Clavé», haciendo de cada obra una creación.

El director D. Ginés Vaello Esquitino y el presi-
dente D. Francisco Espinosa Gómez, han recibido
centenares de felicitaciones efusivas y entusiastas,
de personas distinguidas y de ilustración artística.

Se han dado audiciones en el Casino, Teatro
Ideal, Centro Artes y Comercio, El Pitorreo, Glo-
rieta, Paseo del Casino, Balneario, Paseo de La Co-
lonia, Barrida Obrera y Campo de Fútbol; en cu-
yos conciertos se han interpretado todas las com-
posiciones admirablemente, llegando en momentos,
que más bien parecía una agrupación orquestal,
que un Orfeón.

Entre otras obras, se cantaron, Nocturno Dene-
five; Aurora, (fantasía descriptiva) de Raventós,
obligada al tenor solista Sr. Ibarra; En la Boda,
(escena montañesa) de Calleja; La Marsellesa,
de Clavé, cantando el solo de barítono el Sr. Sán-
chez Chilar (José); El Alba en el Campamento,
(descripción militar) de Antonio Sansano, estando
el solo a cargo del citado Sr. Ibarra; Fleeta de los
Marineros, (pasodoble) Deneffve; Barcarola, de
Salvador Giner; Boga, barquilla mía..., de Valera
Silvári; En la Aldea, (fiesta rural) de Antonio San-
sano; Gloria al Arte, (pasodoble) de José Vaello;
La Festa del Poble, (descripción valenciana) de
Gicer, obligada al barítono solista Sr. Sánchez Chi-
lar (Antonio).

En la Gorieta, en colaboración de la banda mu-
nicipal de aquella villa, cantó el Himno a Valencia.

A la terminación de las obras, seguían ovaciones unánimes y entusiastas del público, viéndose obligados a la repetición de bastantes obras, con especialidad las que tenían roles, ante la insistencia del auditorio.

En la Iglesia

El domingo 20 se celebró en la Iglesia Parroquial de San José de aquel pueblo, una misa cantada por un nutrido coro de distinguidas y encantadoras señoritas de la buena sociedad, alcanzando este precioso conjunto de idealidades, un resonante triunfo por la delicadeza, sentimiento y maestría que interpretaron la difícil misa. Durante el ofertorio cantó «Coro Clavé» el Nocturno religioso de Chopin y después de la consumación el Ave María, de Moreno.

En el momento de la Comunión, la simpática señorita Anita Luna cantó como los propios ángeles una sentida y delicadísima Plegaria a la Virgen.

En la mansión del Sr. Marín

«Coro Clavé», agradecido a los múltiples agasajos y continuadas atenciones, del prestigioso ingeniero D. Rafael Marín y de su señora D.^a Tula Buck, como también de D.^a Josefa López, Viuda de D. José M.^a Buck, y de su hija Pepita y las encantadoras señoritas Marín Buck, organizaron un concierto íntimo en su honor.

En el patinillo central de la casa se colocó el orfeón y en los balcones, galerías, descansillos, que daban al citado patinillo, se situaron numerosos invitados de la *creme* aguilense, predominando en gran número el sexo femenino, representado por guapismas y muy lindas niñas.

Se cantó afligridamente La Festa del Poble y El Alba en el Campamento, teniendo que saludar desde la parte central el director y solistas, ante los aplausos de los invitados.

Durante esta fiesta íntima, el cronista recordó la figura de aquel insigne ilicitano, de aquel propagandista infatigable de las cosas de su *patria chica* que se llamó D. José M.^a Buck, al ver que en su propia casa, iban los artistas de su amado pueblo, a ofrecerle sus mejores canciones.

El Sr. Marín obsequió a los cantores con un refresco en el balneario Reina Victoria Eugenia.

Pruebas de agradecimiento

Los artistas eran objeto de las mayores atenciones y obsequios.

En el Casino, Centro de Artes y Comercio y El Pitorreo, se les dió «Lunches de Honor», magníficamente servidos y con abundancia de pastas, licores y habanos.

Entre los presidentes de estas sociedades y el de «Coro Clavé», Sr. Espinosa Gómez, se cambiaron frases de agradecimiento y sinceridad.

Las encantadoras señoritas de la buena sociedad aguilense ofrecieron a Coro Clavé, una artística corbata para su valioso estandarte.

Despedida

En la madrugada del lunes salió de Aguilas hacia esta ciudad, la tan aplaudida masa coral.

El Sr. Alcalde, la juventud aristocrática de Aguilas y numeroso público despidió a «Coro Clavé» con aplausos, vítores y hurraes.

El Sr. Alca de D. Faustino Arcas, pronunció bre-

ves frases encomiásticas al orfeón, que fueron contestadas por el presidente Sr. Espinosa Gómez.

Los cantores entonaron una popular canción, que fué aplaudidísima.

Final

El presidente de «Coro Clavé» nos participa que desde estas columnas testimoniemos el agradecimiento profundo de toda la sociedad, hacia todo el pueblo de Aguilas por la cariñosa acogida que han sido objeto y de una manera particularísima al probo e inteligente alcalde D. Faustino Arcas, al cultísimo ingeniero D. Rafael Marín, al distinguido joven D. Bartolomé Muñoz, y a las lindas señoritas de la buena sociedad.

Nosotros por nuestra parte agradecemos muy de veras las manifestaciones de simpatía que para con nuestro enviado especial han tenido.

C.

Del momento

AGUILAS

Pueblo levantino, coquetón y alegre, de belleza cristalina, como tu cielo y tu mar, recibe el testimonio de agradecimiento de esta legión de cantores que se cobija en esta tierra de los palmares.

Salud, nobles y leales hijos de Aguilas; vuestro carácter abierto y simpático, vuestras refinadas costumbres eminentemente mediterráneas, *algo* de cosmopolita, innato en vosotros, hace que la villa de Aguilas, refleje un ambiente purísimo de gran ciudad.

Aguileñas de egregia hermosura y de incomparable belleza, que cada sonrisa es un poema y cada palabra una canción, benditas seáis.

Aguilas, pueblo todo, digno de todos los homenajes, yo te adoro, por tu exquisita bondad y la gallardía de tus acciones.

F. ESPINOSA GOMEZ

Telefonemas

A los telefonemas cursados desde esta ciudad a la llegada de los expedicionarios, se han recibido las siguientes contestaciones:

Francisco Espinosa. Elche

Al corresponder a su grato saludo ruégole transmitir «Coro Clavé» la expresión del imborrable recuerdo dejado aquí saludando a todos muy cariñosamente nombre familia y amigos.

RAFAEL MARIN

0 0 0

Francisco Espinosa.—Elche

Muy agradecido su telefonema reitero saludos

afectuosos a todos los amigos de esa que para mí es el pueblo entero y le abraza cariñosamente

BARTOLOMÉ MUÑOZ

0 0 0

Francisco Espinosa.—Elche

Señoritas aguilenses agradecemos mucho sus recuerdos, en su nombre saludo afectuosamente todos ustedes.

PEPITA MARIN

Las mujeres de Aguilas

Nuestra peregrinación ha formado un ciclo completo de arte, durante todo su tiempo lo bello se manifestó variada, amplia y continuamente.

El cielo del poeta, con sus montañas secas, ásperas, que llevan nuestro espíritu al camino de la meditación, sitio ideal para el alma de un cenobiarca, y son el marco de llanuras en que la vegetación se manifiesta con un esplendor que aviva todos los sensualismos.

Aguilas la bella, la moderna, mirando al mar y con un paisaje que forma un conjunto extravagante; una rada bordeada por formidables masas rocosas rotas de una manera graciosa y elegante. Un pueblo efusivo, cordial, acogedor que nos colma de bondades.

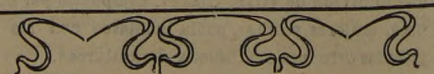
Nuestro Orfeón, tan acertado, cada una de sus actuaciones ha ido avivando nuestra sensibilidad.

Todas estas cosas con ser tan hermosas no son comparables a la gracia, a la simpatía y a la belleza de las aguilenses. Su espíritu y su educación las hacen muy diferentes de esas niñas bobas o hipócritas que salen de los colegios monjiles españoles.

Yo creo que el alma de los españoles está tomada por el odio. Y esto impide la fusión de los espíritus, la existencia de lazos de solidaridad. De esta manera el español es rígido, seco, sórdido y desierto. Dice J. Ortega y Gasset: «Los españoles ofrecemos a la vida un corazón blindado de rencor, y las cosas, rebotando en él son despedidas cruelmente.» Pero Aguilas no es un pueblo español, Aguilas no es más que un pueblo mediterráneo, un cinturón de abruptas montañas la separan de España. Las rutas comerciales la unen con los pueblos cultos de Europa, dándole una civilización moderna.

Las mujeres de Aguilas tienen una cosa común con las de España, su belleza, en esto son neta y castizamente españolas. Su educación es europea, manifiestan un carácter comprensivo, amplio, educado. Su alma cariñosa y exquisita crea vínculos imborrables con todos los espíritus.

S. CANALES M. PERCEVAL



Especial para Baño, 3 pesetas

AGUA **COLONIA FRUTAS**
ES LA MEJOR
7 PESETAS LITRO
Droguería **F. PEREZ SEGUI**

Corriente, 2.50 pesetas

El Banco Español Agrario

Cualquier latido del viviente problema agrario se percibe en seguida. Así llegan a nosotros, apenas iniciado, noticias sobre el movimiento en esta provincia de una entidad domiciliada en Madrid, el «Banco Español Agrario», que por su régimen, orientación y firmas que la imprimen carácter y dirección, puede calificarse de respetable y seria.

Para conocer su actuación con más amplitud nos hemos dirigido a D. Luis Saracho, quien como representante del Banco explora este campo, y nos dice, entre otras muchas cosas que otro día expondrémos, que lo encuentra perfectamente dispuesto para el desenvolvimiento de las ideas de sus representantes, las cuales son al fin, las que tiempo ha viene reconociendo el eximio hombre público D. José Zúñiga y Gomis, Diputado a Cortes por Villafranca del Panadés, en cuyo distrito se preparan operaciones muy importantes, singularmente de parcelación de fincas, siendo justo se le haya otorgado la preferencia por gratitud y consideración a su representante en Cortes, Presidente a la vez del «Banco Español Agrario»; y porque han respondido inmediatamente sus capitalistas y organizaciones agrícolas al llamamiento de aquella institución.

Elche y Jijona se disponen también, por lo visto, a probar una vez más su temperamento progresivo, acogiendo la iniciativa del «Banco Español Agrario» y facilitando los elementos necesarios para crear en dichos puntos una representación fija, en forma de Sufrancía o análoga.

Muy pronto volveremos a ocuparnos con más extensión del «Banco Español Agrario» que esperamos consiga sus objetivos.

Canciones populares

Por la mañana temprano
y por la tarde a las tres,
la bota, que todos pagan
riega la calle de... Andrés.

Las calles de Canalejas,
del Carmen y el Hospital,
son felices, pues las riegan...
cuando hay polvo en las demás.

SONETO

A mis dulces amiguitas Lolita y Enriqueta Sacasa.

He aquí dos hermanas: Lolita y Enriqueta...
Se diría dos Musas del monte Parnasio;
sus pupilas radiantes, de mirar tan divino,
encienden al momento el númen del poeta.

Su recuerdo amoroso mi espíritu respeta...
y quiera Dios que un día las halle en mi camino
para que hagan mis horas de errante peregrino
amables, como aquellas de la linda Glorieta...

En homenaje y prueba de la amistad que en mi alma
hacia vosotras crece, como divina palma,
os rindo pleitesía con este madrigal.

Ya sé que ante vosotras es pobre su ornamento:
por eso yo quisiera un mago entendimiento
solo por saludaros con un verso triunfal!

ANTONIO GIMENEZ.

Importantes reformas

TEATRO LLORENTE

La nueva empresa que ha arrendado el Teatro Llorente, está llevando a cabo importantes reformas en el local, con el fin de hacer más agradable la estancia del público que asista a los espectáculos en la temporada próxima a inaugurarse.

Las plateas fronteras desaparecen hasta las números 7 y 8, transformándose en amplios anfiteatros que reúnen todas las condiciones de comodidad.

También la puerta principal con acceso al patio de butacas, quedará condenada.

El teatro será todo pintado de blanco con ligeros adornos dorados y las paredes también serán revestidas con yeso blanco nieve.

Nosotros hemos visto las obras de reforma principiadas ya y nos hemos podido formar idea de lo íntimo y recogido que quedará este bonito coliseo donde seguramente acudirá el buen público ilicitano por lo bien que quedará el local.

Además, los nuevos empresarios abrigan grandes proyectos con respecto a funciones y quieren que la próxima temporada sea una de las más brillantes que haya podido tener el Teatro Llorente.

Ya iremos desde estas columnas dando cuenta a nuestros lectores de estas reformas y estos propósitos, a medida que nos vayamos enterando nosotros.

Visitantes ilustres

Invitado por el Sr. Serra, ingeniero director de la COMPAÑIA DE RIEGOS DE LEVANTE, pasó el viernes en Elche el ilustre exministro D. Juan de la Cierva y Peñafiel.

Fué su visita puramente industrial, y dedicó el día a recorrer y admirar las importantes obras que enriquecerán nuestras tierras.

Acompañaban en su excursión al ilustre huésped, los jefes políticos y representantes oficiales de la localidad.

Sentimos que la premura del tiempo nos impida más extensa información.

CRÓNICA LOCAL

Ha salido para Valencia la encantadora señorita Amparo García Beltrán, acompañada de su hermano Germán.

Les deseamos grata estancia en la hermosa capital.

Ha regresado de su viaje, nuestro entrañable amigo José Giménez Richart.

Sea bien venido.

El domingo último tuvimos el honor de saludar al Teniente Coronel del Batallón de la Princesa de operaciones en Melilla, D. Francisco Llanos, el cual, vino a esta ciudad, invitado por nuestro amigo Francisco Soler García a comer el clásico arroz con costra, que fué servido por la familia y en la casa-huerto de Antonio Pastor Galiano; más tarde visitaron la Palmera Imperial del Capellán Castaño y de regreso fueron obsequiados con un refresco en casa de D. José Campello Segarra. Al Teniente Coronel le acompañaba su hijo Paquito y su hermano D. José, Oficial de Hacienda en Alicante.

Los visitantes quedaron muy complacidos y bien impresionados del pueblo de Elche, dedicando el Teniente Coronel frases de elogio para los hijos de esta ciudad que están a sus órdenes, por su distinción en todos los combates y por la excelente conducta que observan.

Fueron despedidos los Sres. Llanos en el tren de las nueve por numerosos amigos y el lunes siguiente salió para Melilla a encargarse de nuevo del mando del Batallón.

Mucha suerte le deseamos y hacemos votos para que pronto regresen todos a sus respectivos hogares.

Entre las muchas beldades que nos han visitado con motivo de las fiestas, contamos a las señoritas Lolita y Enriqueta Lacasa, de Bigastro, que son dos encantos de hermosura.

En la tercera línea del párrafo tercero de nuestro artículo de fondo se nos ha deslizado una errata, y es que donde dice: «de tanto flagelar epidemias», debe decir «de tanto flagelar epidermis».

Para Las Palmas (Islas Canarias) ha salido doña Pepita López Meléndez de Vernetta con su monísima hijita María Luisa.

Buen viaje.

SE VENDE UN PIANO

Razón: José Vives Vives

Imprenta Pascual Segarra, Canalejas. 47.-ELCHE.

SECCION DE ANUNCIOS

Dentófilo Infalible

DEL

Doctor Coquillat

Este prodigioso polvo, hace reaparecer la baba, combate las indigestiones, diarreas, vómitos, accidentes convulsivos y lombrices.

Facilita la salida de los dientes y muelas, purga con suavidad curando las congestiones cerebrales, cólicos y demás accidentes de la dentición.

Caja, 1'75 pesetas

Banco de Cartagena

Capital: 20.000.000 de pesetas

Central en Madrid

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Huelva, Cádiz, Lorca, Aguilas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla, Tota y Alicante.

Facilita Giros y Letras en toda clase de monedas y sobre todos los países.—Cartas de Crédito y Giros telegráficos.—Descuenta Letras y Cupones.—Compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos custodia.—Imposiciones en CAJAS DE AHORRO y cuentas de Depósitos, Vista y a plazo.—Emite BONOS a vencimiento fijo de uno y dos años, con cupones trimestrales al 4 y medio y al 5 por 100 de interés anual respectivamente.

SUCURSAL ELCHE
HORAS de CAJA, de 9 a 1

Estómago e Intestinos

curación radical con

GASTROVANADINA

Doctor Coquillat

La hiperclorhidria, flatulencia, atonía gástrica y estreñimiento se cura con Gastrovanadina polvo.

Caja, 3, 50 pesetas

La hipoclorhidria, diarrea, v fermentaciones anormales se curan con Gastrovanadina líquida.

Frasco, 4 pesetas

Reservado para la
COMPANIA ALEMANA DE BERLIN

de Seguros y Reaseguros marítimos

SECCION DE FRANCFORT

GUIAS FENOLL

Son las de mayor circulación del mundo

En preparación el tomo que contiene las Guías Generales de Alicante, Alcoy, Aspe, Creyillente, ELCHE, Elda, Monóvar, Novelda y Villena.

Tirada mínima 50.000 ejemplares

Colaboraciones de los más distinguidos intelectuales de cada localidad.

Agentes en las principales poblaciones de España y Extranjero.

Director: Rafael Fenoll Follana } ELCHE
Administrador: José Romero Oliver }

Nota importante: De la recaudación de anuncios de la Guía de Elche, se destina el 3 por 100 para la Cruz Roja local y el 7 por 100 para el Santo Hospital.

Evaristo Sánchez Chilar

COMISIONISTA

Artículos para la fabricación de Calzado

LABORATORIO MICROBOLÓGICO

BIO-QUIMICO

del Doctor Coquillat

ELCHE

Análisis de Sangre, Orina, Espustos, Heces, etcétera.

Diagnóstico de la Sifilis

Reacciones Sachs-George, Wasserman, Hirschfeld, Landau, etcétera.

Diagnóstico de la Blenorragia

Gonorreacción, investigación por método Papanheim, etc.

Sero-diagnóstico de la fiebre de Malta, Tifoidea, Paratíficas A. y B. etcétera.

ANDRES ANTON

COMESTIBLES

Gran surtido en Quesos

y Embutidos de todas clases

Plaza de Abastos.—ELCHE

Camisería LLOBREGAT

Confección esmerada

Gran variedad en novedades

para caballero

Triunfo, 6.—ALICANTE

Representante: José M.^a Covas

FÁBRICA DE BORRAS

Frutas y Cereales al por mayor

Mariano S. Rojas

Clases especiales para colchones.—Ventas al detall y al por mayor.

CALLE DEL COMISARIO, NUM. 3

ELCHE



DONAT Y RIOS

SASTRERIA

ULTIMAS NOVEDADES
LO MAS CHIC

Calatrava, 16 ALICANTE

CASA DE COMIDAS
Refrescos y Aperitivos

ANTONIO PEREZ
Sucesor de EL CHEVAL
Plaza de Abastos, 22.—ELCHE

Phosphorexina

DEL

Doctor Coquillat

Reconstituyente general del sistema nervioso

Cura la albuminuria, diabetes, anemia cerebral, fosfaturia, dispepsia atónica, reumatismo crónico, tuberculosis, neurastenia y dermatosis general.

Cada cucharada contiene 1 gramo de fosfórico y 2 gramos de fosfato sódico, completamente soluble y asimilable.

Frasco, 7 pesetas